

Elaboración en Madrid



▲ TIEMPOS DIFÍCILES. A sus 52 años, Laura Chinchilla ha hecho frente a decenas de protestas callejeras, huelgas, paros y una Asamblea Legislativa reacia a aprobar su proyecto estrella: la reforma fiscal. 23 DE FEBRERO FOTO: ALONSO TENORIO

20 ENERO
Trascienden varios encuentros entre Laura Chinchilla y el exministro Rodrigo Arias, con los cuales se pretende tender líneas comunes tras los ríos sucesivos del 2010. Parece haber intención de trabajar en asuntos como el plan fiscal.

12 FEBRERO
NUEVO MINISTRO.
Roberto Gallardo, politólogo y amigo de Chinchilla, asume como ministro de Comunicación del gabinete. Se supo que este nombramiento buscaba llenar un vacío en la administración Chinchilla Miranda.

3 JULIO
MAL CONCEPTO.
Pasado un año de gestión presidencial, una amplia mayoría de ciudadanos percibe que la mandataria no tiene control del país, según una encuesta de Unimer. Solo 14% de los encuestados estima que Chinchilla sí tiene en sus manos el timón.

38 2011 EN FOTOS
18 DE DICIEMBRE

Los primeros y tormentosos meses de Laura Chinchilla

Ángela Ávalos R. aavalos@nacion.com

Los primeros 19 meses de mandato no le han sonreído a la presidenta Laura Chinchilla Miranda. Sobre todo en este 2011. Le ha costado, y bastante, sostener el timón de un país cada vez más difícil de gobernar.

No le podemos atribuir los resultados a la inexperiencia. Si hay alguien que tiene carrera pública es ella, que antes de aspirar al sillón presidencial, fue ministra de Justicia (1996-1998), diputada (2002-2006) y vicepresidenta en la última administración Arias (2006-2010).

No. Chinchilla conocía los vicisitudes de la función pública y sabía muy bien a lo que iba cuando se embarcó en esta aventura que la llevaría a ser la primera mujer en portar la banda presidencial en el país.

Pero no le ha ido tan bien. No más comenzando este año, se le

empezaron a ir ministros, viceministros y presidentes ejecutivos. La principal de las bajas fue su ministro de la Presidencia, Marco Vargas, heredado por el expresidente Óscar Arias.

Vargas presentó la renuncia el 1.º de abril y Chinchilla la dio a conocer tres días después, justificando la salida por la "pérdida de los espacios políticos necesarios" para negociar proyectos vitales para el gabinete en la Asamblea Legislativa, entre ellos, la reforma fiscal.

Las salidas incluyen a la ministra de Deportes, el ministro y la viceministra de Seguridad, la ministra de Ciencia y Tecnología, la viceministra de Hacienda, el jerarca de Acueductos y Alcantarillados y los gerentes de la CCSS en pleno, que se vieron obligados a dimitir ante el destape de la crisis institucional.

Una encuesta de opinión so-

bre su mandato que salió el 4 de abril, reveló un bajonazo del 41% al 37% en las opiniones favorables a su gestión, y un ascenso del 17% al 19% en los criterios desfavorables.

El último estudio de Unimer para *La Nación* mostró un crecimiento importante de las opiniones negativas, que pasaron del 25% al 29% en cuestión de tres meses. A principios del Gobierno, solo el 10% de los ciudadanos tenía una opinión negativa en torno a su labor.

Dentro del Congreso, la mandataria ha debido entrar a conciliar con los diputados de su propia fracción, quienes el 5 de abril oficializaron un bloque arista (11 de los 24 diputados liberacionistas), autodefinido como un grupo "con más independencia".

Perder el control del directorio de la Asamblea en el llamado "mayo negro", fue solo el prólogo

de otro tropezón: el frustrado intento por presentar su primer informe de labores. La candente situación del Congreso ese 1.º de mayo obligó a Chinchilla a romper la tradición de leer el informe. Lo envió por encomienda y lo leyó hasta el 5 de mayo.

La red de cuido, uno de sus "proyectos estrella", tampoco le ha salido. En junio, se supo que una larga lista de trámites y el congelamiento de €7.500 millones, mantenían varado el plan. La última piedra ha sido la huelga de anestesiistas de la CCSS, cuya negociación se vio apurada ante la salida de Chinchilla hacia Japón.

Para colmo de males, hasta la vesícula se tuvo que operar el 30 de setiembre. ¿Qué le traerá a doña Laura el año que entra? Ojalá sean vientos más favorables, para que, de paso, refresquen a todo el país.